

La clase obrera volvió al centro de la escena

MARIO HERNÁNDEZ :: 15/05/2016

Entrevista con Eduardo Lucita, de Economistas de Izquierda (EDI). "La categoría de ciudadanos es falsa porque hace iguales ante la ley a quienes no son iguales"

Mario Hernández: Escribiste un artículo sobre una lectura que hacés del acto del pasado 29 de abril, de las dos GTS y las dos CTA, me gustaría que compartieras esa reflexión con nuestros oyentes.

Eduardo Lucita: La primera conclusión es que la clase obrera volvió al centro de la escena. Hemos tenido en los últimos tiempos una serie de movilizaciones y concentraciones como, por ejemplo, la despedida de Cristina Fernández de Kirchner en diciembre, su regreso en Comodoro Py hace poco, incluso la marcha formidable del 24 de marzo pasado. Pero la composición de ésta ha sido diferente, se dieron muchas cifras, creo que había por lo menos unas 150.000 personas y un 80% eran trabajadores reales, organizados con sus sindicatos. Había también algunos sectores kirchneristas, las columnas de la izquierda, pero la concentración de la clase era notable, muy parecida a la de otras épocas. Hay que remitirse a aquella concentración del moyanismo, cuando estaba al frente de una CGT unificada, en la 9 de Julio hace algunos años.

M.H.: Una amiga de mi señora, delegada del SUTECBA, le mandó un mail que decía "borom bom bom borom bom bom los sindicatos son de Perón".

E.L.: Eso se cantó también en los '80 cuando se recuperó el sindicato gráfico con la fórmula Ongaro-Pitrola. Y cuando se cantó eso Pitrola se levantó y canto "borom bom bom los sindicatos son del trabajador". Es una disputa que existe desde que existe el sindicato peronista, y más durante el gobierno de Frondizi, cuando salió la Ley de Asociaciones Profesionales, ahí se peronizaron más las conducciones sindicales y el apoyo del sindicalismo al aparato del PJ. Pero esta es otra época. Las referencias a Perón y Evita fueron casi nulas. Al final del acto se puso la Marcha peronista. Yo me quedé a escuchar y no la cantaba casi nadie.

Hay un recambio generacional muy grande, un proletariado distinto, núcleos de trabajadores distintos. En las grandes corporaciones la mitad de los trabajadores no llegan a los 29 años, hay otro 25% que tiene entre 29 y 50 y después hay otro 25% más arriba de los 50. En estos últimos 9 años hubo creación de empleo, incorporación de jóvenes y retiro de muchos trabajadores en edad jubilatoria. Hay un movimiento de trabajadores diferenciado al que era en otra época, lo que no quiere decir que las conducciones en general no sean las mismas que las de hace 30 años.

M.H.: Paralelamente con esta gran movilización del movimiento obrero del día 29, se producen una serie de hechos importantes, como ser que la izquierda gana el Sindicato del Neumático, se constituye la dirección del SipreBA, sindicato de prensa de Buenos Aires, y un gremio que vos conoces muy bien, porque se han movilizado masivamente los docentes universitarios.

E.L.: Fue muy importante porque la situación en todas las Universidades nacionales que dependen del Estado es muy grave financieramente. Los profesores universitarios están saliendo a las calles, haciendo clases públicas, en todo el país se está produciendo esto. Fue una movida y una presencia muy importantes, así como otros gremios, fue llamativa la presencia de UPCN el 29 porque es un gremio que en general no moviliza, que suele estar bien con todos los gobiernos, tiene un dirigente que hace muchos años está de muy bajo perfil y, sin embargo, era el que cantaba más fuerte en la tribuna y hasta le ofrecieron el 5º lugar que quedaba vacante por la ausencia de Barrionuevo.

Creo que en la reunificación de la CGT va a ser el candidato a ocupar la Secretaría general por el sector más moderado y, por el otro lado, seguramente Juan Carlos Schmid, de la Confederación del Transporte, que es un cuadro con una formación política y capacidad de expresión que es inversamente proporcional a la representatividad que tiene, en el sentido que su gremio es muy chico.

M.H.: Ubaldini también era representante de un gremio chico.

E.L.: Fue Secretario general de un gremio de 80 afiliados, el Sindicato del Fermento, ni siquiera de los cerveceros. Pero era una situación distinta a la que hay ahora. Ahora una de las posibilidades es que la reunificación de la CGT vaya, como tantas otras veces, a una dirección colegiada donde estén representados todos los sectores. Habrá que ver cómo sigue eso.

M.H.: ¿Cómo viste el triunfo de la izquierda en el gremio del neumático?

E.L.: Me parece un triunfo muy significativo. Primero porque es un trabajo de largo aliento el que se está haciendo ahí, lleva varios años. Finalmente las Listas Roja y Negra lograron unificarse, lo que es un progreso muy interesante. Por otro lado, le ganan a un gremio totalmente kirchnerista y, en tercer lugar, que es el único gremio industrial que tenía la CTA de Yasky. Espero que haya la suficiente madurez para que las diferentes tendencias internas convivan en función de los intereses de los trabajadores y no de las cúpulas partidarias, porque hay una vieja experiencia que yo viví de muy de cerca durante los '80 que fue cuando se ganó el Sindicato de Sanidad en Capital, por la unidad de varias tendencias izquierdistas y que terminó de la peor forma.

Espero que se saquen conclusiones de aquella experiencia y aquí se pueda convivir entendiendo que es un sindicato nacional que no es poca cosa. Fijate que hubo una tendencia de izquierda que presentó lista propia, si hubiera entrado en la lista unificada, Wasiejko incluso podía llegar a perder en su propia fábrica que es lo único que retuvo. Lo mismo pasa en el nuevo sindicato de prensa con una lista pluralista que es muy interesante porque arrasó en todos los lugares en los que se votó y la otra lista también era definitivamente kirchnerista.

M.H.: Inclusive el candidato a Secretario general pierde en el propio lugar de trabajo que era Tiempo Argentino.

E.L.: También en Télam y en Página 12. Ahí se ve nuevamente la distinta composición de clase de las manifestaciones. Una manifestación con la presencia de la clase obrera y, en el otro lado la manifestación de muchos sectores medios, intelectuales, pequeña burguesía democrática, pero muy pocos trabajadores. Lo que hace la diferencia en estas

concentraciones es el sujeto.

M.H.: Mencionaste que la izquierda debe tener la madurez necesaria, haciendo referencia a lo que fuera el Sindicato de Sanidad en los años '80. Pero las cúpulas políticas de la izquierda, al menos a mi entender, no mostraron demasiada madurez en relación al 1º de mayo.

E.L.: No. Yo en ese sentido estoy muy desanimado. Creo que es correcta la interpretación política del PTS que acompaña el Partido Obrero de lo que está pasando en Brasil, yo comparto la idea de que es un golpe político institucional. Es un juicio político sin base jurídica, es una cuestión meramente política y es un golpe realmente. Pero eso no hace que haya que dividir el acto del 1º de mayo poniendo a la situación de Brasil como eje, incluso desde el lugar tradicional de conmemoración desde la izquierda, que es el centro político por excelencia del país que es la Plaza de Mayo, trasladarlo y además un sábado, frente a la Embajada de Brasil.

Creo que ahí se está discutiendo otra cosa que no es lo que pasa en Brasil. Por otro lado, me parece muy preocupante la actitud de Izquierda Socialista, de caracterizar no con la gravedad que tiene lo que está pasando en Brasil, sino simplemente como una disputa interburguesa y plantear el "que se vayan todos" como si fuera lo mismo que acá en 2001. Peor aún que haya sido el único sector de izquierda que no participó de la concentración del 29. Se partió el FIT por dos lados.

No sé cómo se va a resolver esto, me parece que está llegando a una situación límite en muchas cosas. El FIT ha sido un avance muy importante y que se quiebre sería un retroceso muy grande. Pero al mismo tiempo así como está es un caballo de estatua, no lleva a ningún lado. Es una colectora de votos que además eligen representantes que después cuando votan en la Cámara no actúan en conjunto. Entonces no sirve.

Con el gobierno Macri el país entró en una etapa totalmente diferente, lo que fue útil para la etapa anterior, no necesariamente es útil para la actual así como está formateado. Yo escribí un texto, la noche anterior al 29, que se llama "La izquierda es su nadir", quiere decir que es el punto de la esfera celeste más alejado del centro, porque me encontré con varios intelectuales que han acompañado al PTS y estaban muy enojados con ellos y con Izquierda Socialista. Creo que hay que juntar esfuerzos para hacer una reflexión sobre esto, sino siempre se está empezando de nuevo.

M.H.: Quería consultarte sobre la propuesta de Cristina Elizabeth Fernández, sobre el Frente Ciudadano.

E.L.: Es la contraposición entre las dos concentraciones. El Frente Ciudadano es la concentración de Comodoro Py como la del 9 de diciembre cuando se despidió. Y la otra, la concentración de la clase obrera, es la que vimos en Paseo Colón el 29 de abril. El Frente Ciudadano concentra las consideraciones que sigue teniendo Cristina Fernández de Kirchner coloreadas por las tesis filosóficas de Ernesto Laclau, del sujeto plural y diverso y que la clase obrera ya no es más el sujeto de la transformación. Las tesis que expresa en su trabajo "El post peronismo" y que la ex presidenta ha hecho suyas. Nunca tuvo una referencia directa a los trabajadores como clase organizada. En su concepción y la del Frente Ciudadano, los obreros se sumarán en calidad de ciudadanos. Nosotros sabemos que la categoría de ciudadanos es falsa porque hace iguales ante la ley a quienes no son iguales.

Por otra parte, me pareció que el discurso de Cristina Fernández de Kirchner cuando planteó lo del Frente Ciudadano fue un discurso totalmente desmovilizador, porque todo marcha a presionar a los diputados del Congreso y nada más que eso, no llama a organizarse.

M.H.: ¿Cómo ves la perspectiva a partir de este nuevo escenario, ubicándose en el centro político el movimiento obrero?

E.L.: Está claro que hay necesidades, tendencias, objetivos y demandas claras desde el movimiento obrero como tal y de sectores medios también. Que la burocracia y los dirigentes sindicales expresan deformadamente eso, sin embargo, lo utilizan para intereses que no son los de los trabajadores. Es la historia de los dirigentes sindicales peronistas de nuestro país. Hay una relación de fuerzas que está avanzando a favor de los trabajadores lentamente y que tiene mucha potencialidad. Pero tenemos unas direcciones sindicales que desvían siempre esa potencialidad hacia otros intereses.

Yo creo que hay un espacio bastante amplio para la izquierda si se pone de acuerdo, si se deja de disputar internamente cuestiones que no le interesan a nadie más que a sus cúpulas. Disputas que son una suerte de juego de espejos donde solo se superan a sí mismos. Eso no nos sirve en esta etapa. Creo que lo que me preguntabas está ligado a la perspectiva de la izquierda. Si no hay un cambio desde la izquierda no hay posibilidades. Al mismo tiempo hay que poner voluntad para que alguna vez se pueda hacer algo.

La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-clase-obrera-volvio-al>